

"Y tú, ¿qué serás de mayor?", "huelguista", contesta el Niño mientras aprieta en su inmensa cartera los abundantes productos de la industria cultural que le exigen en el colegio-fábrica donde le modelan. Huelguista: es, en efecto, una situación de porvenir. Si todo sigue igual, habrá un día en que todos seamos huelguistas y los que protesten de la situación social se manifiesten trabajando.

El Niño dice: "De todas formas, yo preferiría no ser mayor. Tiene alicientes muy escasos. La condición infantil, en contra de lo que numerosos autores manifiestan, es francamente desagradable. Creo, sin embargo, que es bastante más aceptable que la de adulto". El pedantuelo tiene alguna razón. Mezclada, como toda razón, con el absurdo. "Tú no debes ignorar que nadie ha conseguido mantenerse en la infancia...". "Hay algunos casos: Peter Pan, Bob Dylan, los antiguos miembros del Frente de Juventudes, los...".

Le interrumpo. A los niños es conveniente interrumpirles cuando piensan demasiado. A todo el mundo conviene interrumpirle cuando piensa demasiado. Es un ejercicio peligroso y poco adaptado a las circunstancias actuales.

"¿Cómo imaginas tu vida de adulto?". "Seré uno de los doscientos cincuenta mil firmantes de un estatuto de asociación política". "¿De cuál?". "De la que me manden, naturalmente. Y conmemoraré todos los años el espíritu del 12 de febrero, que me parece de gran porvenir". "¿Qué clase de porvenir?". "Puede llegar a ser fiesta nacional, y ese día

LOS CONTEMPORÁNEOS

EL CAMINO DE LA NARIZ

no trabajaremos".

El pequeño futurólogo prosigue: "Y nos diremos todos los días que no hemos hecho más que comenzar, que debemos estar satisfechos de que haya un principio en el que todas las cosas sean posibles...".

"Pero, ¿qué piensas estudiar?". Me mira como se mira a un loco. Los niños tienen de cuando en cuando esas miradas de estupor que le hacen a uno enrojecer.

"¿Cómo estudiar? ¿Es que crees que cuando me llegue el momento habrá alguna Universidad abierta? Lógicamente, deben estar todas cerradas, como excelente respuesta a las minorías subversivas que, obedeciendo a una acción concertada en el mundo entero, crean las condiciones destructivas necesarias para que los estudios no puedan realizarse normalmente. Y, naturalmente, la única respuesta es suspender toda clase de estudios para evitar que nadie obstaculice los estudios: no habiéndolos, nadie puede hacer nada contra ellos. Yo, como todo el mundo, seré un trabajador industrial. Los profesionales y los técnicos los importaremos del extranjero, donde se combate a las minorías subversivas por otros medios. Seremos todos trabajadores industriales; y, como todo el mundo, nos declararemos en huelga, en una huelga permanente".

El Niño ha terminado de preparar su cartera. Entre varias personas se la colocamos a la espalda, y parte, curvado como un Atlas, bajo el peso de la ciencia impresa. Va en línea recta, siguiendo, como Cyrano, "el camino de su nariz". ¡Un ciudadano del mañana! ■

POZUELO



MALLORCA

EL III CONGRESO NACIONAL DE ARTES Y COSTUMBRES POPULARES

LOS estudios de tipo etnológico y antropológico cultural que se efectúan en España son relativamente poco conocidos por los no-especialistas. Exceptuando los profesionales de este campo científico y algunos grupos de buenos aficionados, el interés que los españoles demuestran por la Etnología es mínimo en relación a otros países, especialmente los de áreas geográficas vinculadas a cultura anglosajona.

Ahora bien, el nivel alcanzado por la Antropología Cultural española está fuera de toda duda, como indican, por ejemplo, los respectivos e interrelacionados prestigios que poseen a nivel mundial el Centro de Etnología Peninsular con sede en Barcelona, el catedrático Claudio Esteva Fabregat y el equipo de colaboradores que el propio Esteva dirige en torno al Departamento de Antropología Cultural de la triescindida Facultad de Letras barcelonesa.

Una muestra reciente de la actividad de los entusiastas de la Etnología (tóngase en cuenta que apenas existen profesionales titulados, por no existir en nuestro país dotación de cátedras de Etnología) lo constituye el III Congreso Nacional de Artes y Costumbres Populares recientemente celebrado en Mallorca (16 al 19 de enero), organizado por la institución zaragozana Fernando el Católico, a cuyo frente figura el catedrático Antonio Beltrán.

Esta tercera edición del Congreso —las dos anteriores se habían celebrado en Zaragoza y Córdoba—, ha sido coordinada por el profesor Guillermo Rosselló Bordoy, de la Facultad de Letras palmesana, especialista en Prehistoria y árabe y delegado provincial de Bellas Artes, al tiempo que excelente protector de los valores étnicos mallorquines al frente del Museo de Mallorca.

El Congreso que ahora ha finalizado ha servido para reunir a más de un centenar de interesados en torno a sesiones científicas, gastronomía local, costumbres populares, vino español (costumbre que se va imponiendo cada día más en cualquier apertura o clausura de congresos), danzas folklóricas, visitas, etcétera.

Al margen de los actos protocolarios que rodean a todo Congreso, dos aspectos son destacables de la reunión mallorquina. Por un lado, las conclusiones, entre las que sobresale la reiteración del Congreso como institución en su petición de crear y dotar cátedras de Etnología en las Facultades de Filosofía y Letras. Por otro, los contenidos de las ponencias y comunicaciones presentadas al Congreso (más de una cuarentena), contenidos que comprenden desde las bases para el estudio de las artes y costumbres populares (ponencias del presidente Antonio Beltrán) hasta minuciosos exámenes de aspectos folklóricos mallorquines.

Estilo de las ponencias y comunicaciones

La variedad de temas ha sido una característica lógica y conatural al tema central aglutinante de la reunión. La cerámica, la cestería, la música, el instrumental, la arquitectura, el folklore, la religión, la muerte y sus relaciones mutuas han sido examinados a distintos niveles de estudio y profundización.

Ante la imposibilidad de enumerar todas las comunicaciones y ponencias presentadas, cabe recordar algunas de ellas, las más vinculadas a la isla sede del Congreso, Miguel Janer, especialista en temas musicales, presentó su trabajo «El cant de la pagesia» («El cantar del campesinado»), exhaustivo resumen de las facetas melódicas, de danza y de canciones del pueblo campesino, isleño presentado junto con grabaciones realizadas en trabajo de campo.

Ya hemos citado la ponencia del catedrático de Zaragoza doctor Beltrán, quien, habló desde un esquema teórico y metodológico sobre las bases en que se debe asentar el estudio de las artes y costumbres populares.

Notable fue también la oportunidad concedida a diversos estudiantes locales para presentar comunicaciones personales rigurosamente efectuadas, con el detalle por parte de la organización de permitir la presentación en idioma vernáculo. Concretamente, los trabajos